



El papel asociativo de las agrupaciones afrodescendientes en la lucha por la visibilidad en Argentina

The associative role of Afro-descendant groups in the struggle for visibility in Argentina

 Ibrahim Tuo

Universidad Félix Houphouët Boigny - Ivory Coast
Abidjan, Ivory Coast
ibrahim_tuo86@yahoo.com

RESUMEN

En este presente artículo se propone analizar la lucha de los grupos negros contra la discriminación, basándose en trabajos de diversos historiadores que han abordado la temática. El problema aquí es el procedimiento de éstos para ser visible en Argentina. El objetivo principal es mostrar el rol de las organizaciones culturales, religiosas y las diferentes agrupaciones. La hipótesis que guía el trabajo es la noción de lucha contra la discriminación como una de las formas en que se presenta el racismo. Los métodos utilizados son el heurístico, hermenéutico, el deductivo-inductivo y un submétodo que es la cronología. El estado-nación de Argentina ha instrumentado un mecanismo para la construcción de una identidad blanca en el país. Asimismo, empezará por un recorrido histórico que irá desde la discriminación hasta la lucha de las asociaciones afrodescendientes para su visibilidad en Argentina.

Palabras claves: afrodescendientes; visibilidad; Argentina

ABSTRACT

This article proposed to analyze the struggle of black groups against discrimination, based on the work of various historians who have addressed the issue. The problem here is their procedure for being visible in Argentina. The main objective is to show the role of cultural and religious organizations and different groups. The hypothesis guiding the work is the notion of the fight against discrimination as one of the forms in which racism is presented. The methods used are heuristic, hermeneutic, deductive-inductive, and a sub-method which is chronology. The nation-state of Argentina has implemented a mechanism for the construction of white identity in the country. It will begin with a historical journey that will go from discrimination to the struggle of afro-descendant associations for their visibility in Argentina.

Keywords: afrodescendants; visibility; Argentina

1. INTRODUCCIÓN

En Argentina, el derecho al desarrollo de la población afrodescendiente ha sido un reto particularmente relevante. En esta agrupación se fulguraba una gran incidencia de discriminación racial de los descendientes de África en distintos ámbitos y la falta de representación y participación política, en contraste con el resto de la población. Se agrega a todo esto las peores condiciones que tenían los negros. Una de las principales orientaciones que ha venido para desarrollar, es la lucha que las asociaciones afrodescendientes habían realizado contra la discriminación.

Las organizaciones civiles y políticas de acción de lucha contra la discriminación y el racismo aportaron mucho a la visibilidad y a la afirmación de la población afrodescendiente en Argentina. La investigación ha expuesto datos novedosos como el crecimiento exponencial de asociaciones civiles de afrodescendientes. Sus actividades, su relacionamiento con gobiernos y organismos era para erradicar la discriminación. Unos movimientos cada vez más consolidados, han encontrado en la vía organizacional un camino para expresar y fortalecer su identidad.

El objetivo de este trabajo de investigación es, pues, analizar los esfuerzos hechos por las asociaciones afrodescendientes en Argentina para salir no solo de su situación de invisibilidad sino también de discriminación. Sería interesante poner de relieve la conformación de las asociaciones afrodescendientes como un factor esencial en la lucha contra la invisibilidad y la discriminación. Queremos asimismo explorar aquí las vías de renacimiento de los afrodescendientes, situándolos en su contexto institucional, político y social. En definitiva, con este estudio queremos poner de manifiesto la importancia de una asociación y sensibilizar sobre el hecho que no solo “en la unión esta la fuerza” sino también cada uno debe preservar su cultura porque representa su identidad. Negarla o perderla es negarse y/o perderse a sí mismo.

2. METODOLOGÍA

Este trabajo requería una base teórica que, como se ve, goza de una investigación teórica, de diferentes autores con sus trabajos de varias esferas académicas. Asimismo, la parte de la investigación consiste en analizar los libros y artículos de periódicos para responder a la cuestión central de este tema.

2.1 Planteamiento de hipótesis de trabajo

El tratamiento del tema parte del supuesto de que históricamente han existido mecanismos de exclusión social de la comunidad negra, lo que ha influido negativamente en su desarrollo organizativo y su identidad étnica. Nuestra segunda hipótesis es que, ante esta situación, las organizaciones afroargentinas han trazado como eje gravitacional de sus demandas la necesidad de la implementación de políticas públicas incluyentes que garanticen de su derecho a la diversidad étnica y cultural, muy particularmente al derecho de ejercer y proteger su identidad.

2.2 Marco metodológico y diseño de la investigación

Al ser esta investigación del género de civilización latinoamericana, se fundamentará en el método heurístico para la localización y clasificación de los documentos, el hermenéutico para el análisis de las fuentes y producción del conocimiento y el deductivo-inductivo para la síntesis y reconstrucción de los sucesos del pasado. Así mismo se utilizará sub-métodos entre los que se pueden mencionar: el cronológico y el etnográfico.

De corte cualitativo, esta investigación se basará en la recolección de datos numéricos, profundiza casos específicos y tendrá como punto de partida al sujeto afrodescendiente. Usa como método de recolección de la consulta bibliográfica, que ha permitido explorar y describir la realidad de la identidad de los afrodescendientes en Argentina. Dentro de estas fuentes secundarias, se tiene en cuenta autores que se refieren a las formas de asociación, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política de los negros. Además, se analizará artículos de revistas donde se expone de manera argumentativa los procesos organizativos de los afrodescendientes con respecto al tema, lo cual ha permitido la descripción, reflexión y análisis de la información registrada en fichas bibliográficas para obtener una información categorizada, coherente y ajustada a la realidad objeto de este estudio.

El argumento que orientará el trabajo se ha desarrollado en dos puntos. En el primero, articulado en torno a las categorías de discriminación contra los negros en Argentina. El segundo punto está dedicado a analizar el papel asociativo de los afrodescendientes del país.

2.3 Estudio previo

Jean-Arsène Yao es doctor en historia por la Universidad de Alcalá (España) y especialista en cultura afroamericana. Ha dedicado varios años al estudio de la presencia de la población negra en Argentina. El fruto de esta investigación fue la publicación del libro “Los in-visibles”. Destaca la existencia de las asociaciones de afrodescendientes como una comunidad viva que lucha por su visibilidad. Sintetiza la historia de los africanos esclavizados y sus descendientes, centrándose en los movimientos sociales actuales que están llevando a un proceso de reformas sociopolíticas y democráticas.

Georges Reid Andrews en su libro “los afroargentinos de Buenos Aires”, proporcionaba que siendo reunido en grupos hay una posibilidad de ser fuertes. Las congregaciones también suministraban también otros bienes menos que no aparecían en la Constitución. No convenía abandonar las muy reales recompensas espirituales que debían recibir los miembros de la cofradía, sobre todo cuando los esclavos llevaban bien sus sacerdotes (Andrews, 1989).

En su artículo titulado “Negros” y “Blancos” en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales, Alejandro Frigerio, ha intentado comprender la lógica detrás la construcción de la categoría negro en nuestro en Argentina y luego ha examinado las estrategias de invisibilización de rasgos fenotípicos, y aún de individuos concretos en las historias familiares, que han permitido un predominio naturalizado de la blanquedad porteña. Luego ha indagado acerca de los distintos movimientos negros en la Argentina. Ha enfatizado la persistente relevancia de éstos grupos para una clasificación racial local y entender el sistema de estratificación social que marca a la sociedad.

Para Lea Geler, en su libro Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX, en el período comprendido entre 1860 y 1890, surgieron las asociaciones de ayuda mutua, de las que se desprendía un “fervor asociativo”, y el asociacionismo se entendía como una “propuesta civilizadora en cuanto a la lucha para la visibilidad” impulsada por el Estado y aceptada por la sociedad civil.

3. DESAROLLO

3.1 Las categorías de discriminación contra los negros en Argentina

Hoy en Argentina, es difícil hablar de igualdad racial porque los pueblos de origen africanos eran muy discriminados. Estas discusiones parecían más recientes de los contextos sociales si bien que entre los científicos del campo afro este tipo de investigaciones ha sumado una muy buena producción, discusión y aportes. La propia dinámica de la invisibilidad afro en Argentina llegó a los otros campos de análisis con mayor peso simbólico hasta el público que se encontraba obstruido. No se citaba o no se leía lo que se producía pensando desde lo «afro», confirmando la marginalidad que todavía tenían los estudios sobre afrodescendientes y africanos en el país y lo afro en general.

Muchos análisis de la extinción inminente de la población de ascendencia africana en Argentina han sido recurrentes en cuanto a los documentos del tiempo. Para Andrews fue el *fait accompli* de la dispación que apareció habitualmente hasta hoy en el país. Entonces, es necesario considerar el nivel de cariño, o la falta de estimación, con el que los afrodescendientes se hallaban por sus conciudadanos que eran los blancos (Andrews, 1989: 113).

3.2 La invisibilización de la cultura de los negros

La invisibilización de los aportes que la población africana realizó a la cultura argentina fue un discurso complementado en el proyecto nacional para quitarles la autoría de sus contribuciones. Así, se proponen mostrar algunos de ellos, en esta parte, para contribuir a desmitificar la pronta desaparición cultural. Desde su llegada en el periodo esclavista, los africanos estaban en organización territorial como lingüística, un hecho que les permitían reunirse.

Las congregaciones religiosas que comenzaron a gestarse a partir del siglo XVII, muy controladas por la iglesia católica, sirvieron para la organización de los afrodescendientes. En ellas adoptaron muchos aspectos que fueron externos a la cultura europea con fines y significados propios. Sin embargo, mediante la obsesiva búsqueda de lo supuestamente auténtico que habría existido en el pasado, estos aportes

1 Significa en español un “hecho consumado”.

fueron invisibilizados.

Alejandro Frigerio decía que al candombe se lo consideraba como algo malo, una degradación del verdadero candombe, el que fue practicado por los afrodescendientes en la mitad del siglo XIX. También, según él, utilizaban al candombe uruguayo como un parámetro de lo que debía de haber sido, y generalizan la noción de que, si los artistas eran negros, también el género era “impuro”. Desde esta perspectiva, se veía que la pureza racial acompañaría la pureza del género cultural (Frigerio, 2006). Asimismo, los candombes han sido prohibidos por las elites locales en Argentina después de la revolución, y fueron puestos en vigencia con la gobernación de Juan Manuel de Rosas donde han alcanzado su época dorada.

Los jóvenes afro-argentinos, en su interés por integrarse más tarde a la sociedad argentina, han abandonando a sus prácticas culturales como las danzas que tenía una relación tan estrecha con su origen africana como algo que llegaba a ser vergonzoso, al mismo tiempo están adoptando los bailes y danzas populares entre los blancos. A partir de esta invisibilización, sus contribuciones resultaron re-encarnadas dentro de una integración de la “argentinidad” para dejar de ser expresiones de reivindicación de un grupo étnico particular, así como un grupo de referencia social amenazante. Como indicaba Andrews, las murgas, la payada, el tango, son prácticas sociales que ya han sido absorbidas al empezar el siglo XX, si bien en una posición marginal, por la población blanca. Decía:

Del contacto interracial entre blancos pobres y negros en las academias de baile, nació la milonga, una danza creada por jóvenes blancos en burlona imitación del candombe, de esta manera se conservó la danza afroargentina, aunque en forma alterada, luego la milonga evolucionó al tango (Andrews, 1989, p. 196).

Todos los instrumentos de la música y otros artistas de color han sido marginados de las artes en Argentina. A pesar de esta marginación, los negros tenían sus conocimientos que nunca se les podía quitar como por ejemplo la creatividad, las palabras de origen africano (quilombo, bujía y bombo) y la cultura culinaria también.

Uno de los bailes muy importante que ha sido prohibido por el virrey de Argentina es el candombe. Era un acontecimiento cultural en el sentido más amplio y pleno del término. Este baile hacía que la sociedad se reuniera regularmente para reforzar los vínculos de familia, de amistad y también de identidad patrimonial. Pero, muy pronto los afrodescendientes se verán prohibido la práctica de este baile por los virreyes. Andrews decía que “*el virrey prohibió dos veces los bailes de los negros en 1766, nuevamente en 1770 y otra vez en 1790*”. Para el virrey, los afro-argentinos antes de practicar todo tipo de baile, debían pedir un permiso a él mismo.

3.3 La invisibilización racial

La Argentina entró en la etapa de la Organización Nacional a partir de la segunda mitad del Siglo XIX, aprobándose la Constitución de 1853. Esta Constitución declaraba que todos los nativos del país eran ciudadanos libres e iguales. También, con los mismos derechos civiles y políticos. Pero, la población afrodescendiente por largo tiempo siguió siendo ciudadano de segundo plan.

Se suponía que donde se encontraban los afrodescendientes en la sociedad tenía amplia relación con la conceptualización que de ellos mismos se tenía. Según María Elena Vela Algunas novelas representativas de la época acerca de la escasez de valores morales y estéticos atribuidos a los afro-argentinos han dado cuenta. Estas novelas generaban los mitos que han quedado instalados en la sociedad argentina como las novelas de Esteban Echeverría en *El matadero*, Vicente Fidel López en *La novia del hereje* y José Mármol en *Amalia*. (Vela, 1999, p. 415-417).

Es lo que planteaba Taguieff (2010) aquí:

Cuando los hombres oprimen a sus semejantes, el opresor siempre encuentra, en el carácter del dominado, la justificación plena de su opresión. Las alegaciones más comunes contra el oprimido son su ignorancia y su depravación, así como su impotencia para elevarse

desde la decadencia hasta la civilización y respetabilidad (Taguieff, 2010, p. 21)

Para Taguieff Pierre-André, delante de las prácticas de explotación y dominación que estaba basada en la discriminación, dos estrategias argumentativas podían adoptar por los explotadores. Es decir, podían negar la realidad social de la cual se aprovechaban y racionalizar su funcionamiento de varias maneras como la conservadora que expresa que la gente conseguía lo que merecía y merecía lo que le pasaba (Taguieff, 2010, p. 22). En Argentina, los liberales comenzaron a “enriquecerse” con las aportaciones de reconocidos pensadores, que preconizaban el “racismo científico” porque admiraban la formidable expansión económica, social, territorial y cultural lograda por los principales países europeos y los Estados Unidos.

En cuanto a Gisele Kleidermacher, tanto Sarmiento (presidente y creador del sistema educativo) como Alberdi (ideólogo de la Constitución de 1853), convenían diciendo que los beneficios de la educación no estaban suficiente para lograr que “las razas serviles” consiguieran incluirse en la “civilización” liberal. Los factores psicosociales que tenían que ver con la raza y que se transmitían por los genes fueron su límite constituido. Para los dos, la solución portadora de los valores superiores que se querían instalar en la nueva nación estaba en la inmigración europea y blanca².

Hacia 1880, Geler decía que se encontraba con una generación que no estaba interesada en el camino de inserción nacional racial o étnica: las categorías de identificación en el momento formativo del estado nación argentino. Se iban a invisibilizar mezclándose e identificándose con una clase social, sirviendo de autorización para quienes portaban un color de piel incriminador. Proletarizaban la mayoría y aburguesaban unos pocos al tiempo que se consolidaba el prejuicio mediante el cual se asociaba el color oscuro a las capas socioeconómicas inferiores (Geler, 2007).

Alejandro Frigerio (2006), sociólogo argentino, decía que el rechazo de los afrodescendientes que se caracterizaba por una notable obcecación respecto a los procesos de mezcla entre otros factores³ se producía también en las interacciones sociales de su vida cotidiana. La adscripción de la categoría negra era tan solo a los que tenían tez bien oscura. Los negros son cada vez menos con esta lógica de clasificación racial. Siguiendo a Frigerio, se concluía que la blanquedad en Argentina, considerada como un testimonio objetivo de la realidad, resulta de algo que ha sido y sostenido, primeramente, por una determinada manera de adscribir categorizaciones raciales en sus interacciones cotidianas. Luego, por la desaparición de ancestros negros en las familias, y al final, el desplazamiento en el discurso sobre la estratificación y las diferencias sociales, de factores de raza o color.

3.4 El Estado Nación Argentino

Según Solomianski, hasta fechas recientes los argentinos se han visto a sí mismos como un pueblo semejantemente blanco, construyéndose en este momento a partir del aporte de una diversidad de raíces europeas conformemente integradas en una unidad nacional (Solomianski, 2003). En Argentina, la edificación del estado moderno fue en paralelo a la construcción de la identidad y de la nación, donde no se podía encontrar a una población afrodescendientes. Este fenómeno implicó que la población de ascendencia africana no sólo fue transformada por la gran oleada de inmigrantes de los países europeos, sino que igual proceso han sufrido en la historia nacional por su no participación. De esta manera han contribuido a crear el mito de que en la Argentina nunca existía negro.

A pesar de que las construcciones identitarias en Argentina tienden a legitimarse para buscar sus orígenes en una fecha antigua, la auto-adscripción de los argentinos como una nación blanca y europeos era fácil de datar por que empezaba en el siglo XIX. Según Quijada, eso fue establecido y documentado a partir del censo de 1895 que estableció que más del 80% de la población de este país era blanca y que era de origen europeo. En cuanto al debilitado resto integrado por unos pocos indígenas y afrodescendientes. Dando una aceleración de la tasa de blanqueo que no se dudaba. Por lo que el censo afirmaba que el argumento de la raza tan importante en los países como Estados Unidos no constituía un verdadero problema en la Argentina (Quijada, 2004).

2 Para más informaciones sobre las teorías poblacionales racistas de los intelectuales argentinos de la época podemos ver Alberdi (1852), Funes y Ansaldi (2004), Geler (2007) y Segato (2007), entre otros.

3 Ya sea invisibilizando las presencias y contribuciones étnicas y raciales, o situándolas en la lejanía temporal o geográfica.

Más tarde, se veía la negación de la presencia afrodescendiente en un país blanco, para lo cual han construido varios ejes de argumentación, que si bien pensaban que es una realidad. Entre tantos argumentos, Solomianski ha evocado el hecho de que los negros han muerto en las guerras de independencia donde fueron reclutados forzosamente para ser utilizados como carne de cañón⁴, seguía la argumentación de la epidemia de fiebre amarilla que mató a la población africana de Buenos Aires de bajos recursos que no podía refugiarse en las afueras de la ciudad. Y al final, las bajas tasas de natalidad debido a las malas condiciones en que vivían los Afro-argentinos y las altas tasas de mortalidad (Solomianski, 2003).

Para la construcción de un estado nación blanca en Argentina, así se han desarrollado el discurso del blanqueamiento. Por eso, la población de ascendencia africana a través de las asociaciones va a luchar para la visibilidad.

4. Las asociaciones afrodescendientes frente a la discriminación en Argentina

Como se suele decir “en la unión esta la fuerza” (Andrews, 1989, p. 167). Muy temprano, la comunidad negra de Argentina aprendió la lección en la historia y se movilizaron en organizaciones colectivas. Separados de los blancos y mestizos de la ciudad por las exigencias y prejuicios raciales, los afro-argentinos crearon una tradición de organización comunitaria para luchar no solo contra la visibilidad sino también contra la discriminación racial.

4.1 La organización cultural

Un pueblo no podía ser subsumido totalmente. Hay siempre unos mecanismos para luchar, escapar y para la libertad que abría área en la historia y permitía sembrar raíces de lo que es una persona. Eso era lo que los hijos de la diáspora africana han venido salvando. Es ahí en la diáspora, en la reivindicación como sujetos afrodescendientes, de donde germinarían las semillas de una identidad y libertad, de la cual se han nutrido innumerables luchas que ha librado el pueblo negro desde su discriminación.

Según Cunin Elisabeth, a partir de fines de la década de 1980 han surgido muchos revolucionarios y militantes que reivindicaban la parte de la población negra en la Argentina. Era desde la primera década del siglo XXI que más organizaciones han integrado las reivindicaciones afro en Argentina, asumiendo la denominación de “afrodescendiente”. Este término ha unido asociaciones, grupos y experiencias organizativas del país. Se convirtió en la última década en una denominación de referencia para la construcción identitaria y de articulación de la diferencia étnica y cultural (Cunin, 2007).

No obstante, son variadas las evidencias que han contradicho las afirmaciones sobre su desaparición, entre ellas, su frecuente aparición en fotografías, la continua actividad de la comunidad a través de sus periódicos⁵ y sociedades de ayuda mutua, mostraba que eran más los esfuerzos por hacerlos desaparecer antes de que ello realmente sucediera.

Para Geler Lea, una de las formas más habituales de resistencia del colectivo africano en el período esclavista, pasaba por la organización cultural y social como las denominadas naciones. Eran unas sociedades que nucleaban a los dominados esclavos del mismo origen territorial y lingüístico en torno a celebraciones africanas y las más numerosas en Buenos Aires fueron la de la nación Congo y la de la nación Angola. Se festejaba cada 6 de enero en Buenos Aires el día del rey negro Baltasar. Es el lugar donde se recolectaban fondos para la compra de la libertad de los miembros de las sociedades. Estas organizaciones tenían publicaciones durante el siglo XIX destinadas a los miembros de la comunidad como por ejemplo los periódicos La Igualdad, La Juventud, El Aspirante, La Broma y La Perla entre tantos (Geler, 2010).

La danza en la comunidad negra en el período 1750-1850 naturalmente era de origen africano con muy pocos agregados argentinos. Andrews decía que, con la práctica de los candombes, los afrodescendientes han mantenido una parte de su vida libre del control absoluto de una sociedad propietaria de esclavos. Eso era un pequeño acto de resistencia, pero también eran sucesos culturales para la comunidad que se reuniera en forma regular para reforzar los vínculos de amistad e identidad. Lo hacían porque eran un pueblo a quien se le negaba este derecho. Luego, tenía significación política, la cual podía observarse en el conflicto entre la comunidad y el gobierno respecto a los permisos para la realización de los bailes (1989).

4 Carne de cañón es una frase hecha que hace referencia a la persona o grupo de personas, normalmente pertenecientes a una muy baja posición social, a las que se expone sin miramientos a sufrir cualquier clase de daño, incluso la muerte.

5 Ha realizado Lea Geler en 2010 una recopilación y análisis de los varios periódicos producidos por los grupos afro-argentina de la época, cosa que da cuenta no solo de la falacia de su desaparición, sino también de su fuerza como colectivo.

4.2 Las asociaciones religiosas

La cofradía “la hermandad” lega religiosa fue el primer tipo de organización establecida por y para los afrodescendientes en Argentina. Una característica común de la vida religiosa en América Latina hasta ahora era la hermandad lega en una asociación que se ocupaba de contribuir al bienestar no solo de la iglesia a la que pertenecía sino también a la lucha contra todo tipo de discriminación.

Para el mantenimiento de la iglesia y para la responsabilidad del mantenimiento del altar de su Santo Patrón, los miembros reunían donaciones para pagar las misas y realizar diversas tareas para beneficio del templo y su sacerdote. La pertenencia a la cofradía, en el periodo colonial, tendía a seguir unas líneas bastante estrictas de lucha contra la segregación racial. Mientras los mestizos en ocasiones eran admitidos entre los miembros de hermandades blancas, los afrodescendientes eran un grupo aparte a quien se le requería tradicionalmente que establecieran grupos separados, lo que hicieron en Argentina (Cohen y Greene, 1972, p. 123). Las hermandades entre los negros proporcionaban un vehículo para desarrollar la conciencia de grupo, un sentimiento de orgullo e identidad social del que no disponían los descendientes de África en Argentina por ningún otro medio. Cosa que desarrolló también el espíritu de lucha de este pueblo.

Los esclavos tenían cuatro cofradías en Argentina. La primera apareció desde 1772 en la ciudad de Buenos Aires y se llamaba la cofradía de San Baltazar. Luego, siguieron tres otras cofradías negras en la ciudad de Buenos Aires, todas estaban establecidas durante el periodo de 1780. Eran los conventos de San Francisco y Santo Domingo. Los dos eran poseedores de esclavos negros. La cuarta y la última era la Cofradía de Santa María del Corvellón, en la iglesia de La Merced. Fueron creados para sólo los negros, los esclavos y los mulatos.

Los beneficios que derivaban los hermanos esclavos o negros siendo a estas asociaciones eran muy insignificantes en el periodo contemporáneo, y en términos económicos, eran inferiores a los que recibían la iglesia. La correcta realización del funeral y las misas conmemorativas para los miembros eran la preocupación de las cofradías. La tradición religiosa africana y la doctrina católica resaltaban la importancia en que el alma pasa de la vida actual a la próxima, y también la influencia de las ceremonias y la observancia por parte de los vivos podían tener sobre su destino (Ortiz Oderigo, 1974, p. 47-51). Las congregaciones proporcionaban también otros bienes menos que no aparecían en la Constitución. No convenía abandonar las muy reales recompensas espirituales que debían recibir los miembros de la cofradía, sobre todo cuando los esclavos llevaban bien sus sacerdotes (Andrews, 1989, p. 168-169).

Otro punto de lucha que proporcionaban los hermanos era el vehículo para desarrollar la conciencia de grupo. Otra lucha de los hermanos de San Baltazar contra su sacerdote era la lucha para la realización de las misas a una hora donde los esclavos se encontraban libres como por ejemplo en los días feriados y a las horas libres.

La última preocupación de los esclavos y negros en las cofradías era la más importante de todo en la iglesia. Sabiendo que el control de los sacerdotes sobre la cofradía fue aumentando y significaba que las hermandades jamás podían cambiarse en la clase de organización social autónoma que estaban buscando los afro-argentinos. También, el sacerdote controlaba todos los asuntos de la iglesia. Cuando una organización negra debía tomar el dinero para trabajar, debía primero pedir el permiso al sacerdote antes porque sin el permiso de este no podía. Entonces, como lo decía antes, los afro-argentinos iban a intentar escaparse al control de la iglesia pidiendo permiso al virrey para montar un pequeño templo para su propio uso. Han hecho todas las peticiones para salir de sus condiciones tan difícil en la iglesia. Fue una lucha muy importante para las cofradías afro-argentinas porque era también uno de sus papeles en la iglesia.

A partir de todos estos movimientos nacieron las sociedades de ayuda mutua que tenían como objetivo proveer vivienda y prestamos, sacar a los miembros de la esclavitud, y pagar gastos funerarios, etc. La primera sociedad mutualista afro-argentina fue la Sociedad de la Unión y de Socorros Mutuos. Integrada por 134 miembros, marco una serie de avances sobre la constitución de las naciones. El beneficio de esta sociedad fue el hecho de que los socios que eran enfermos recibirían un estipendio cada día hasta que pudieran trabajar. Cada miembro de la sociedad podía recibir tratamiento sanitario de parte del médico de la sociedad (Andrews, 1989, p. 180).

De todas las sociedades de ayuda afro-argentinas del periodo 1860-1890, las que más existía son La Fraternal y La Protectora. La más antigua y que recibió el cálido y el apoyo de los negros es La Fraternal. El establecimiento de una escuela para niños de color ha sido realizado uno de los objetivos de las naciones africanas porque sabían que los niños afro-argentinos tenían poca oportunidad para estudiar en las escuelas

públicas.

En cuanto a La Protectora era típico de ayuda mutua. El motivo original para la fundación de la sociedad fue la destinación de sus gastos a la ayuda de los miembros enfermos. Ella fue para los afro-argentinos un adecuado fin en la progresión de las organizaciones sociales afro-argentinas del siglo XIX (Andrews, 1989, p. 180).

Así, todos estos objetivos fijados para las sociedades participaron plenamente en la lucha por la visibilidad de los afro-argentinos.

4.3 Las agrupaciones afro-argentinos

En toda América y precisamente en Argentina, el origen de la concepción de la acción colectiva de los descendientes de África se registró una ideología revolucionaria. Según Antón, esta acción se interpretó como la capacidad de movilizar, cosa que no podía ser entender afuera de las lógicas de la globalización y del neoliberalismo, que han impuesto e introducido un nuevo tipo de relación entre el Estado y la sociedad civil (Antón, 2007, p. 234-235).

Como decía Arturo Escobar, se podía decir con certitud que, a la ayuda de los ciudadanos por el neoliberalismo, se readaptaban para construir diferentes ámbitos donde la sociedad civil podía promover nuevos grupos sociales. Serían susceptibles estos últimos de favorecer la instauración de sistemas políticos, culturales y de prácticas económicas y sociales (Escobar, 1998). La apropiación de una noción moderna de la ciudadanía según Evelina Dagnimo, fundamentó nuevas identidades de los individuos colectivos que portan nuevos derechos tales como los derechos a la no discriminación y a la diferencia (Dagnimo, 2001).

Los afro-argentinos, en este escenario, emergían y se movilizaban con fuerza en el espacio público argentino por medio de sus expresiones de sociedad. Durante la segunda mitad de la década de 1990, los negros discriminados empezaron a hacer un esfuerzo para alcanzar su meta que era la visibilidad. Frigerio y Lamborghini decían que diferentes grupos de activistas políticas de los afrodescendientes con grados variables de organización, pusieron en prácticas iniciativas en pos de subrayar no solo la presencia del pueblo africano en Argentina sino también la contribución de este pueblo a la cultura argentina. Eso para lograr así la promoción social afrodescendiente y la eliminación del racismo (Frigerio y Lamborghini, 2011, p. 26-27).

Durante la segunda mitad del siglo XX, los afro-argentinos han alcanzado su mayor grado de discriminación. Por eso, empezaron a resquebrarse en la década del noventa con la formación de dos agrupaciones de negros para defender las raíces africanas. Las dos asociaciones fueron la Casa de la Cultura Indo-Afroamericana en Santa Fe y África Vive en Buenos Aires. Según Jean-Arsène Yao, era importante destacar el trabajo fundador de la agrupación primera que fue dirigida por Lucía Molina con su esposo Mario López, cuya presencia venía de África Vive (Yao, 2016, p. 238).

Para África Vive, el año 2000 fue fructífero porque con un apoyo económico de su Defensoría del pueblo ha organizado un baile en la Casa Suiza. Los afro-argentinos a partir de este momento fueron incluidos entre otras minorías con mucha mayor visibilidad social. Sin embargo, incitó el interés de los políticos argentinos y le permitió el acceso a las oficinas de Defensoría del pueblo de Buenos Aires. El hecho de contabilizar los individuos afrodescendiente en el censo constituyó un importante elemento de reintegración simbólica. Eso por ser realizado con la ayuda de una institución pública brindó un primer reconocimiento oficial a la existencia de afrodescendientes, asestando así un golpe a su invisibilización (Frigerio y Lamborghini, 2011, p. 28).

Nuevas organizaciones para la defensa de los derechos de la población afro-argentina han surgido en la última década como la Casa de África, la Diáspora africana de la Argentina, África y su Diáspora, el Movimiento Afro cultural, Cabunda o La Cuerda. Todos reunidos en el Consejo Nacional de Organizaciones Afro de la Argentina (CONAFRO). El objetivo de este Consejo era abrir canales de comunicación entre las autoridades y las manifestaciones de las diferentes culturas afrodescendientes en Argentina.

Según Yao, en 2007, se fundó y constituyó en Buenos Aires un nuevo grupo cuando varios activistas y militantes culturales afrodescendientes destinaban sus esfuerzos a la construcción de un espacio de acción y de reflexión incluso de tipo diaspórico. Este grupo que era compuesto solamente de negros afro-argentinos que vivían en Buenos Aires deseaba reivindicar su especificidad como reacción a su integración (Yao, 2016, p. 240). Este grupo se ha denominado afro-argentinos del tronco colonial para mostrar la diferencia entre ellos y los demás. Decían también que los miembros de este movimiento en Argentina eran viejos a pesar de que en el resto de los movimientos hay viejos. La asociación con

su denominación Asociación Missibamba estaba destinada al fortalecimiento de las relaciones en la agrupación afrodescendientes y también hacer la promoción del patrimonio cultural negro, sobre todo el candombe, una práctica que determinaba a esta población.

Los afro-argentinos de esta asociación subrayaban en sus hablas la persistencia de la cultura negra que estaba desde un largo tiempo escondido dentro de la cultura europea. La promoción de la designación “afro-argentina del tronco de la dominación colonial” marcaba la diferencia entre los negros esclavizados de los inmigrantes senegaleses, caboverdianos y de los afrolatinoamericanos. Dentro de la Asociación Missibamba, los afro-argentinos han formado un grupo de candombe y una comparsa que se llamaban respectivamente Bum Ke Bum y Los Negros Argentinos (Yao, 2016, p. 241). La agrupación ha realizado muchas actividades como la proyección en la sociedad (las charlas en centros culturales, desfile de la comparsa por la calle, etc.) y la integración de los afro-argentinos en la sociedad argentina.

5. CONCLUSIÓN

La sociedad argentina ha sido considerada durante un largo tiempo como una nación blanca. Por eso, la población de ascendencia africana en este país estaba considerada como una nación ausente que no existía. Los afrodescendientes han sido discriminados en todos los espacios del país, que sea en lo que atañe la raza, la construcción de una identidad blanca, la invisibilización, etc. Para salir de esta situación de discriminación, las asociaciones afrodescendientes en Argentina han jugado un papel muy importante. Una de las cosas que aprendieron de sus ancestroses la agrupación, algo que podía dar fuerza a dicho pueblo. Entonces, a través de las cofradías religiosas, las organizaciones culturales y los movimientos de luchas afrodescendientes en Argentina, han podido luchar para alcanzar un espacio de expresión cultural y han mostrado a la sociedad argentina que todos son los mismos. Así, confirmamos lo que decía Andrews “en la unión esta la fuerza” (Andrews, 1989, p. 167). Aquí, está el papel muy destacado que han jugado las asociaciones afro-argentinos para salir de la discriminación de los blancos argentinos.

CONFLICT OF INTEREST

No potential conflict of interest is reported by the author(s).

FUNDING

There is no financial assistance in studies from external parties.

ACKNOWLEDGEMENT

N/A

REFERENCIAS

- Andrews, G. R. (1989). *Los Afroargentinos de Buenos Aires*. Ediciones de la Flor.
- Antón Sánchez, J. (2007). Afrodescendientes: sociedad civil y movilización social en el Ecuador. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, (12)1, pp. 233-245. <https://doi.org/10.1525/jlca.2007.12.1.233>
- Cohen, D. W., y Greene J. P. (Comps.) (1972). *Neither Slave nor Free: The Freedman of African Descent in the Slave Societies of the New World*. Baltimore.
- Cunin, E. (2003), *Identidades a flor de piel: lo «negro» entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena (Colombia)*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Dagnino, E. (2001), Cultura, ciudadanía y democracia: los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda latinoamericana. En, A. Arturo, S. Alvarez y E. Dagnino (Eds), *Política Cultural y Cultura política*. Taurus e ICANH.
- Donati, P. (1997). La crisis del Estado Social y la emergencia del Tercer Sector: Hacia una nueva configuración relacional. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, (5), pp.15-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=193407>
- Escobar, A. (1998). *El Final del Salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Ican.
- Frigerio, A. (2006). Negros y Blancos en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales. En, L. Maronese, *Buenos Aires negra. Identidad y cultura*. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.
- Frigerio, A., y Lamborghini E. (2011), Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencias culturales y políticas. En, G. Catterber y R. Mescado (comp.), *Aportes para el desarrollo humano en Argentina. Afrodescendientes y africanos en Argentina*. PNUD.
- Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos: afroporteños, Estado y nación. Argentina a fines del siglo XIX*. Protohistoria Ediciones.
- Kleidermacher, G. (2011). Africanos y afrodescendientes en la Argentina: invisibilización, discriminación y racismo. *Revue interdisciplinaire des travaux sur les Amériques*, (5), pp. 1-13. <https://url2.cl/3Rh8z>
- Ortiz Oderigo, N. (1974). *Aspectos de la cultura africana en el Río de la Plata*. Buenos Aires.
- Quijada, M. (2004). De mitos nacionales, definiciones cívicas y clasificaciones grupales. Los indígenas en la construcción nacional argentina, siglos XIX a XXI. En, W. Ansaldi, *Calidoscopio Latinoamericano*. Ariel Historia.
- Solomianski, A. (2003). *Identidades secretas: La negritud argentina*. Beatriz Sarlo Editora.
- Stubbs, J., y Reyes, H. N. (ed.) (2006). Resultados de la Prueba Piloto de Capacitación en la Argentina. En, *Más allá de los promedios: Afrodescendientes en América Latina*, La Universidad Nacional de Tres de Febrero, (UNTREF). The International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank, Washington
- Taguieff, P. A. (2010). Introducción al libro “El color y la sangre. Doctrinas racistas a la francesa”. En, O. Hoffman y O. Quintero. *Estudiar el racismo. Textos y herramientas*. (21-35). Proyecto AFRODESC/EURESCL
- Vela, M. E. (1999). Los afroamericanos en el imaginario de algunos intelectuales argentinos del siglo XIX. En, R. Cáceres Gómez, *Rutas de la Esclavitud en San José*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Yao, J.-A. (2016). *In-visibles. Percepciones y autopercepciones de los argentinos de origen africano*. Literatura Comunicación
- Zubrzycki, B., Ottenheimer, A.C., Agnelli, S., & Kleidermacher, G. (2008, agosto). *Nuevas presencias africanas en la provincia de Buenos Aires*, [Informe Congreso] IX Congreso Argentino de Antropología Social, Posadas, Misiones. <https://url2.cl/VNNYG>

AUTHOR

Ibrahim Tuo, es doctorando en la Universidad Félix Houphouet Boigny de Abidjan en Costa de Marfil. Nacido en Hannie sus líneas de investigación giran en torno a la identidad de los afrodescendientes en Argentina y Chile.